

“Quiero que el conocimiento de la arquitectura sea masivo”



Arquitecto, docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y comunicador, “Juanito”, como todos los conocen en el ambiente, conduce desde 1996 el programa Taller Urbano -los jueves de 21 a 22- por Radio Universidad (AM 1390), en el que aborda temas de La Plata y su patrimonio urbano. El objetivo del programa es mostrar un perfil de la realidad histórica y cotidiana de la ciudad, combinándolo con debates, invitados, encuestas en la calle y el aporte de especialistas, en el marco de un esfuerzo por encontrar un lenguaje llano, sin tecnicismos que permita encontrar una audiencia más amplia que la académica. Juan Ramírez Gronda comenzó haciendo micros sobre barrios de La Plata en un programa de miniturismo y se “enganchó” con el medio. Hoy lo entrevistamos para que nos cuente su experiencia como comunicador y su mirada sobre la ciudad como arquitecto.

Trampas: -¿Cómo te sentís como comunicador de temas arquitectónicos?

Ramírez Gronda: -La verdad es que me siento muy bien, soy docente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo desde hace 22 años y la radio es una posibilidad de comunicarme con un público más amplio. Me interesa transmitir mi formación de arquitecto como algo más cercano a la gente y -como dice el eslogan de mi programa- me interesa mostrar a la ciudad como el producto colectivo más complejo elaborado por el hombre en toda su historia.

T.: -¿Por qué elegiste esta forma de difundir y reflexionar sobre estas temáticas?

R.G.: -Siempre me pareció que la docencia que realizo actualmente en la Facultad y el trabajo cultural que realicé en el Colegio de Arquitectos eran para

adentro, para arquitectos o para estudiantes. De pronto miraba la realidad y no tenía nada que ver con todo esto, nadie salía a explicarle a la gente qué era la arquitectura, la ciudad. Son cosas que uno maneja de manera muy críptica. Y en el otro extremo estaban las personas que deciden sobre la ciudad, que legislan sobre ella, que también están muy lejos de la gente y de los arquitectos. Son mundos que no se unen, que no tienen nada que ver. Esto puede tener una explicación si consideramos que no hay una cultura urbana, socialmente establecida, que funcione. Y en ese campo me interesa trabajar.

T.: -¿Cómo es esto de hablar de la arquitectura y la ciudad sin imágenes?

R.G.: -Al principio me costaba, pero creo que el secreto radica en hablar sin demasiados términos téc-

nicos y sobre todo en jugar con la imaginación de los oyentes.

T.: -El formato de tu programa habla de esas expectativas, ¿cómo organizás y priorizás el material?

R.G.: -La mayoría de los programas de arquitectura que hay en este momento en los medios funciona a partir de lo que se denomina sponsoreo. Yo intento un mix de sponsors que me permitan armar un programa menos condicionado a determinadas temáticas porque creo que desde Taller Urbano no hay cosas que no puedan ser abordadas. Y creo que me interesa no dejar afuera la realidad porque vivo y trabajo en una ciudad, en un país en el que pasan otras cosas que la especificidad que puede dar un tema.

T.: -Queríamos que nos ayudes a pensar La Plata desde un lugar diferente. ¿Cómo deberíamos hacer para conseguir mayor identidad de la que tenemos?

R.G.: -Me parece que el ejemplo de Santa Fe y Rosario pueden ayudarnos a pensar nuestra relación con Buenos Aires. Santa Fe es una ciudad administrativa como lo es La Plata. Santa Fe no tiene que inventarse todos los días como Rosario.

A nosotros nos pasa un poco eso, La Plata es una ciudad de estudiantes y administración pública y parece que eso no alcanza para instalarnos como una ciudad apetecible. No hacemos de eso una virtud que nos cualifique, ¿por qué no hay estrategias para mostrarnos? Me parece que reforzar la identidad y el sentimiento de pertenencia a la ciudad ayuda a evitar toda forma de segregación o exclusión.

El ejemplo del trazado de La Plata me parece que resume esta idea, queremos que la ciudad sea considerada patrimonio de la humanidad, pero ¿cómo mostramos su trazado a los que a diario nos visitan?

T.: -Desde este número de Tram[pl]as hemos querido instalar a la ciudad desde distintas perspectivas. ¿Cómo vivís la ciudad de La Plata? ¿Paseás o sólo realizás itinerarios?

R.G.: -Siempre voy a los mismos lugares, pero me gusta perder tiempo si puedo. Me siento en la Plaza Moreno y recorro los edificios que la circundan o voy al Teatro Argentino y le doy la vuelta, y también pienso o imagino proyectos no realizados como el de Solsona en el parque Saavedra. La ciudad es para mí como los libros que me gusta releer. Pero claramente funciono diferente cuando la vivo, cuando la transito que cuando la teorizo.

T.: -Has trabajado en grandes proyectos de arquitectura, ATC, el Teatro Argentino, el Estadio Ciudad de La Plata, ¿qué valor le asignas a esas experiencias?

R.G.: -Fueron buenísimas y de todos los que trabajaron en ellas aprendí muchísimo, pero está bien para una etapa. Me sigue gustando mucho el trabajo creativo en equipo, por eso lo sigo pasando muy bien cuando trabajo en concursos.

T.: -Por último, La Plata cumplirá su 150º aniversario en apenas 26 años más, ¿cómo te gustaría imaginártela?

R.G.: -Como vamos... como un barrio de Buenos Aires. Pero la verdad es que me gustaría que cuando cumpla sus 150 años se la reconozca por su trazado y se la identifique con la ciudad utópica de Julio Verne. Materialmente mi fantasía sería que en el casco se densificara tres veces la cantidad de habitantes por hectárea que tiene hoy, que pudiéramos sacar el auto del centro y que peatonalizaran grandes sectores de la ciudad. Me gustaría que la ciudad fuera una gran aspiradora para dejar de desparramarnos en la periferia; una ciudad que aloje unos 600.000 habitantes estaría muy bien.

